

La última curda (1956)

Música: Anibal Troilo

Letra: Cátulo Castillo

Lastima bandoneón, mi corazón
tu ronca maldición maleva,
Tu lagrima de ron me lleva
hasta el hondo bajo fondo
donde el barro se subleva

¡Ya sé, no me digás! ¡Tenés razón!
La vida es una herida absurda,
y es todo todo tan fugaz
que es una curda, nada mas,
mi confesión.

Contame tu condena,
decime tu fracaso
¿No ves la pena que me ha herido?
Y hablame simplemente
de aquel amor ausente
tras un retazo del del olvido.

¡Ya sé que te lastimo!
¡Ya sé que te hago daño!
Llorando mi sermón de vino
pero es el viejo amor
que tiembla, bandoneón,
y busca en un licor que aturda
la curda que al final
termine la función
corriendole un telón al corazón.

Un poco de recuerdo y sinsabor
gotea tu rezongo lerdo
Marea tu licor y arrea
la tropilla de la zurda
al volcar la última curda.

Cerrame el ventanal
que arrastra el sol
su lento caracol de sueño,
¿no ves que vengo de un país
que está de olvido, siempre gris
tras el alcohol...?

Glosario de La última curda

Malevo-a:; arrabalero, barriobajero, provocador pero valiente.

Curda: Borrachera

Retazo: retal

La tropilla de la zurda: el latido del corazón

Niebla del Riachuelo (1937)

Música: Juan Carlos Cobián

Letra: Enrique Cadícamo

Turbio fondeadero donde van a recalar
barcos que en muelle para siempre han de quedar
Sombras que se alargan en la noche del dolor
náufragos del mundo que han perdido el corazón...
Puentes y cordajes donde el viento viene a aullar,
barcos carboneros que jamás han de zarpar..
Torvo cementerio de las naves que al morir
sueñan sin embargo que a hacia el mar han de partir

¡Niebla del Riachuelo!
Amarrado al recuerdo la sigo esperando
¡Niebla del Riachuelo!
De ese amor para siempre me vas alejando...
Nunca mas volvió
nunca mas la vi
Nunca mas su voz nombró mi nombre junto a mi...
Esa misma voz que dijo: ¡Adios!

Sueña marinero con tu viejo bergantín
bebe tus nostalgias en el sordo cafetín
Llueve sobre el puerto, mientras tanto mi canción
llueve lentamente sobre su desolación...
Anclas que ya nunca, nunca más han de levar,
bordas de lanchones sin amarras que soltar,
Triste caravana sin destino ni ilusión
como un barco preso en la botella del figón.

Destellos (1924)

Música: Francisco Canaro

Letra: Juan Andrés Caruso

Para ahogar hondas penas que tengo,
que me matan y que no se van,
yo levanto temblando en mis manos
esta copa de rubio champán
Los invito conmigo a beber
que bebiendo se habrán de apagar
los destellos de amores perdidos
que suelen los ojos de llanto nublar

Yo he sabido otras veces beber
en la fuente de sus labios rojos
y la luz de sus lánguidos ojos
muchas noches de amor me embriagó.
Pero, amigos, ella me olvidó
y en el fino cristal de esta copa
me parece que aun veo la boca
que mil veces mi boca besó

En mi alma quedaron destellos
de ese amor que no se irá jamás
pues, por mas que lo intento no puedo,
esa luz que me quema apagar.
Si esta noche borracho me ven
a mi mismo me quiero engañar
y es por eso que amigos, yo invito:
bebamos, me quiero aturdir con champan